

Biografías, semilla de la historia

César Luena*

Introducción

Éramos muy conscientes de que el «retorno al sujeto», por decir como Carlos Seco Serrano¹, iba a modificar y condicionar la historiografía occidental, tras superar la postergación a la que le había sometido el economicismo de Anales. Bien consciente había sido Gómez Urdáñez, quien en 1995 dejó escrito que:

el resurgimiento de la nueva biografía histórica tiene hoy notables soportes epistemológicos y nuevos caminos científicos bastante más tranquilizadores». La conocida polémica mantenida por E. J. Hobsbawm y L. Stone sobre el retorno de la narrativa ha aportado sugerentes reflexiones sobre la forma de concebir la biografía. Para Hobsbawm, sirve para «leer una sociedad» y supera el nada ambicioso proyecto de narrar la vida del individuo. Es una de las maneras de hacer historia, dice Hobsbawm, que «no son un fin en sí mismas» sino que se convierten en «medios de aclarar una cuestión más general, que va mucho más allá de la historia particular y de sus personajes².

*. Universidad Carlos III de Madrid.

1. Carlos SECO SERRANO: “La biografía como género historiográfico”, en Juan José CARRERAS ARES: *Once ensayos sobre la historia*, Madrid, Fundación Juan March, 1976, pp. 107-117.

2. José Luis GÓMEZ URDÁÑEZ: “El proyecto político ensenadista en la polémica sobre el despotismo ilustrado en España: Notas sobre el proyecto de investigación “Ensenada 2002””, *Brocar. Cuadernos de Investigación Histórica*, 19 (1995), p. 87.

Desde los años noventa del pasado siglo, numerosos trabajos responden a ese «retorno al sujeto» o «regreso al individuo y vuelta a lo político»³, y también a la redefinición de la biografía como una vía «de aproximación plausible a la explicación de épocas pasadas y a la reconstrucción de tramas sociales»⁴. Desde el inicio de esta nueva era de las biografías, el profesor Gómez Urdáñez⁵ ha destacado como uno de los que mejor entendió la nueva concepción, consistente en «relacionar los acontecimientos particulares del entorno próximo del biografiado con las causas generales y los grandes movimientos de la época», y:

de revelar las características conformadoras de una sociedad o una política a través de la trayectoria vital de un hombre. Es la forma gracias a la cual la biografía sale de un aislado marco individual y se integra en la historia general. Además, los historiadores tratan de sustentarla sobre la consulta de un acervo documental lo más nuevo, exhaustivo y cruzado posible con el fin de conseguir para la biografía la máxima credibilidad científica⁶.

Como bien explicó Morales Moya, el regreso de la biografía y de la narración a la historiografía no respondía «solo» a un posible efecto expansivo por su desarrollo en Francia y, aún en mayor medida, Inglaterra, sino que también tenía su origen en la propia historia. Es decir, no respondía solamente a una demanda lectora, sino esencialmente creadora, pues «resurge la historia narrativa, una vez perdida la fe en los modelos deterministas de explicación»⁷.

Esta «historia con personas» es la que quien escribe estas líneas aprendió a hacer de la mano del profesor Gómez Urdáñez partiendo de las biografías de dos personajes que, si bien distintos, compartieron algunas señas de identidad imprescindibles para comprender sus trayectorias y su tiempo histórico: el triste y doloroso siglo XX español. Porque «no sólo en el pasa-

3. Víctor Manuel NUÑEZ GARCÍA: “La biografía como género historiográfico desde la Historia Contemporánea Española”, *Erebea. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 3 (2013), pp. 203-226.

4. *Ibidem*, pp. 206.

5. Véanse sus obras: J. L. GÓMEZ URDÁÑEZ: *El marqués de la Ensenada: el secretario de todo*, Madrid, Punto de Vista Editores, 2017; *idem*, *Fernando VI*, Madrid, Arlanza ediciones, 2001; *idem*, César LUENA LÓPEZ: *Cartas de Ginebra. Voces de nuestro siglo XX. Andrés Saborit*, Madrid, Fundación Pablo Iglesias, 2017; *ibidem*: *Antonio Larrea: El alma del Rioja*, Madrid, Ediciones Endymon, 2017.

6. V. M. NUÑEZ GARCÍA: “La biografía como género historiográfico..”, pp. 203-226.

7. Antonio MORALES MOYA: “Biografía y narración en la Historiografía actual”, en José María SÁNCHEZ NISTAL: *Problemas actuales de la historia*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1993, pp. 229-257.

do, también en la actualidad, el “género” en su expresión más tradicional goza de gran predicamento entre una amplia demanda que, cansada de la aridez del texto histórico, busca amenidad y divertimento a través de lo que se sigue considerando “genero de evasión”⁸. Los casos de Antonio Larrea y de Andrés Saborit representan ese «regreso al individuo» para comprender «las causas generales y los grandes movimientos de la época» en el marco de dos grandes historias de la Historia: la local y la social.

Antonio Larrea, el alma del Rioja

La existencia de archivos personales fecundos, bien conservados y «demandados» por los amantes de la historia y de la cultura (del vino en este caso), permitieron, hace ya una década, que la Universidad de La Rioja se interesara por el Fondo Larrea depositado en el Centro de Documentación de la Fundación Vivanco, base documental de un proyecto de investigación que sacó a la luz la contribución individual a una historia colectiva como la del vino de Rioja.

Se trataba del «sujeto histórico» Antonio Larrea Redondo: alma de la historia del vino y de la cultura del Rioja durante el siglo XX. Larrea, nacido en Baeza (Jaén), el 14 de mayo de 1913, fue ingeniero, director de la Enológica y presidente del Consejo Regulador desde 1944, investigador, fundador de la Asociación Nacional de Enólogos, divulgador y maestro de viticultores y enólogos, hombre de la cultura en el IER y en la Casa de Cultura de Haro, un pensador sobre el agro español y el Rioja, un historiador, articulista y poeta. Todo un polímata.

A su llegada a La Rioja allá por 1940, los fundamentos en los que basar su tarea de reconstrucción fueron las dos instituciones tradicionales del Rioja, la conocida como Estación Enológica de Haro-Estación de Viticultura y Enología (EVE), creada en 1892⁹ - y el Consejo Regulador de la Denominación de Origen Rioja, erigido en 1926¹⁰. Ambas instituciones fueron las primeras de España y

8. J. L. GÓMEZ URDÁÑEZ: “El proyecto político ensenadista...”, p. 87.

9. José LEÓN SAENZ y Javier PASCUAL CORRAL: *1892-1992. Estación enológica de Haro, cien años de historia*, Logroño, Gobierno de La Rioja, 1992.

10. Carlos COELLO: *Las Bases Históricas y Administrativas del Derecho Vitivinícola Español. El Sistema jurídico de las denominaciones de Origen*, Sevilla, Instituto Andaluz de Administración Pública, 2008; Carlos NAVAJAS ZUBELDIA: “Cosecheros contra comerciantes. Los antecedentes inmediatos de la creación del Consejo Regulador de la Denominación de Origen Rioja”, *Berceo*, 12 (1995), pp. 175-188.

habían logrado ser referencia, nacional e internacional, pero sobre todo habían logrado una impronta no material: eran el resultado del pacto social y económico de control y reparto entre productores, elaboradores y comercializadores, algo que fue cuajando a través de nuestra historia, y que para el gran especialista en historia del Rioja, el profesor Gómez Urdáñez, era nada menos que el resultado de un «pacto entre desiguales», en el que todos debían conseguir el mejor producto -uvas y vino-, pues en otro caso perdían todos¹¹.

El mérito de Larrea fue reconocer, como hombre humanista que fue, el peso decisivo del factor humano, impulsar la articulación inexistente hasta entonces para que el Rioja llegase no solo puntual a su cita con la historia, sino que llegase el primero. Sí, el *alma del Rioja* que fue Larrea permitió desarrollar de forma simultánea grandes acuerdos o pactos no escritos que dieron lugar al nacimiento de un sistema, el Rioja, que a su vez acogió un espacio aún mayor de prosperidad y expansión futura, la conciencia social colectiva de pertenecer y construir cada día una cultura, la cultura del vino Rioja¹². Durante tres décadas, las que van de los cuarenta a comienzos de los setenta del siglo XX, Larrea dirigió *la orquesta del Rioja* con mano suave, haciendo que los distintos componentes, cultivadores, bodegueros y enólogos, llegaran a entender que la empresa colectiva en la que se embarcaban merecía una aminoración de los intereses particulares. Comprendieron que el salto adelante que significaba apostar por la expansión hacia el exterior, preservando la calidad y la justicia social del modelo, solo era posible a través del apoyo de la marca colectiva Rioja, que venía definiendo el modelo desde muchas décadas antes.

Desde su llegada a Haro en 1944 hasta su salida, primero del Consejo a fines de 1970, y acto seguido de la Enológica al año siguiente, Antonio Larrea desarrolló un trabajo en todos los frentes encaminado a sacar el máximo rendimiento y provecho de un cultivo como la vid y de un producto como el vino, convencido como estaba de que en Rioja se podía elaborar un vino propio y por añadas, alejado de la simple mezcla de vinos sin seleccionar, por ello baratos.

Dos siglos antes, Samaniego, el poeta cuentista ilustrado de Laguardia (Álava), había dicho pensando en los avances técnicos necesarios en el vino: «para todo hacen falta luces e instrucción». Y este era de nuevo el reto si no

11. Véase J. L. GÓMEZ URDÁÑEZ: *El Rioja histórico*, Logroño, Consejo Regulador, 2000.

12. Sobre la síntesis entre historia y cultura del vino, véase Sara BUSTOS TORRES: *El vino en La Rioja durante la edad Moderna. Bodegas, cosecheros y lagares*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2019.

se quería que los pueblos murieran por la emigración y el campo acabara industrializado con el solo fin de producir más: había que unir la técnica que podía desarrollar la Estación Enológica con la política de expansión preconizada desde el Consejo Regulador, sin olvidar el eslabón importante: los productores, a los que había que convencer de que «el buen vino se hace en la cepa», que por tanto debían colaborar en producir buenas uvas. Ahora bien -y esta es la gran aportación de Larrea-, antes había que enseñarles, a lo que nuestro ingeniero se dedicó con toda su alma.

La modernización fue la primera gran pata del sistema Rioja que estaba naciendo. Lo que ahora llamaríamos I+D+i, y que no era otra cosa sino dirigir los avances científicos, técnicos y experimentales hacia un objetivo: la lucha por la calidad, en la que Larrea comprometió sus conocimientos para reanudar los cursos de capacitación para aprendices y maestros bodegueros (hasta 926 alumnos recibieron sus enseñanzas de «apostolado»), la orientación a través de las incontables consultas diarias que atendía en la estación y la dinámica de análisis para controlar la calidad de las uvas. Larrea extendió el gusto por el saber entre los agricultores riojanos, divulgó la existencia de productos como abonos e insecticidas, consiguió libros y material especializado para la Estación, y aseguró así que la primera Estación de Viticultura de España fuera la institución que encauzara las reformas necesarias, las más importantes, las encaminadas a asegurar la innovación y la modernización en el cultivo y cuidado de la vid.

Tarea bien distinta, y más difícil para él, fue poner en marcha «el organismo inoperante»¹³, como llamaba al Consejo Regulador, superando el enfrentamiento con el grupo de criadores-exportadores del Sindicato Nacional de la Vid y el Vino, que eran quienes mandaban y quienes nada querían saber, en ese primer tiempo, de políticas de control y menos aún de tener que financiarlas. Pero Larrea fue paciente, buscó la clave, el equilibrio, y si en los cuarenta fue el tiempo de la Enológica y su impulso modernizador, los cincuenta fueron para el desarrollo institucional que solo el Consejo podía favorecer. El control y las sanciones a través de los veedores, la promoción y la publicidad de la marca conjunta y las primeras misiones ambiciosas en el exterior, en los Estados Unidos, de los años 66 y 67, justificaron los años de enfrentamientos y de luchas dentro del organismo ya operativo tras el paso de Larrea.

13. Véanse las memorias anuales conservadas en el archivo de la Estación de Viticultura y Enología de Haro.

El sistema se completaría con la evolución contemporánea del pacto entre desiguales: ahora había que añadirle calidad con normas (lucha contra el fraude, las inspecciones, separación de bodegas) y buenos precios para la uva, que garantizaban algo más que la paz social en el campo, garantizaban el sentimiento de pertenencia a un conjunto que reportaba beneficios para todos. Había nacido, por construcción, el *sistema Rioja*. Un sistema de alta exigencia y control científico y de producción, con directrices claras y seguras, de obligado cumplimiento, y con un método propio y eficaz para asegurar el reparto y la redistribución entre desiguales, pero siempre dentro de la economía de mercado.

Pero Rioja no era un sistema cerrado, o no debía serlo. Por eso, a la primigenia y centenaria cultura de producción autárquica y de convivencia en torno al consumo del vino, se le sumó, a partir de los años cincuenta, la difusión de una cultura impulsada por las buenas cosechas, cada vez mejores, y por la penetración imparable en los mercados exteriores. Será el tiempo de las Fiestas de la Vendimia, de las conferencias, de los concursos de cata, de las habilidades y destrezas de tonelería, del cooperativismo como unidad de acción para vender más y, a ser posible, fuera. El «boom del Rioja», que al comenzar los setenta cristalizaba en un reconocimiento y ordenamiento legal superior, la Ley del vino de 1970.

Su sucesor al frente de la Enológica, Ángel De Jaime Baró, publicó una semblanza de su *maestro* en el periódico *La Rioja* el 20 de marzo de 1996. Sus palabras son los mejores ecos para recordar la tarea de Antonio Larrea vista por quien tomaba el relevo en la Estación de Haro, pero que años después también lo tomaría en el Consejo:

Tocó a Antonio Larrea tutelar, desde sus puestos de director de la Estación Enológica y presidente del Consejo Regulador, el despertar de nuestra vitivinicultura y nuestra Denominación de Origen a la época moderna. Desde aquellos años cincuenta en que la comercialización de nuestro vino comenzaba a despertar con los primeros intentos de exportación significativa y el paulatino desarrollo de los vinos embotellados, hasta finales de los años 60 en que se crearon las grandes empresas bodegueras riojanas, se consolidaron las bodegas tradicionales, se expansionó el cooperativismo vinícola y comenzó la promoción de nuestros vinos, Antonio Larrea llevó con espíritu conciliador el timón del Consejo Regulador en singladuras a veces tormentosas (¿cuándo no?), consiguiéndose en esa

etapa avances significativos que cimentaron éxitos posteriores. En lo que respecta a nuestra vitivinicultura, su labor como divulgador, con libros ya clásicos como *Vides americanas portainjertos* y *Vides de Rioja en su entorno*, ha representado una aportación fundamental en momentos de escasez en la didáctica vitícola nacional. Destaca igualmente su trabajo de revitalización, en su momento, de las actividades de ensayos y análisis en la Estación Enológica, mejorando laboratorios y campos de experiencias, y formando y dirigiendo equipos técnicos de gran valía profesional. Pero quizá su actividad más querida fue la enseñanza vitivinícola, reanudando en la Estación los estudios de capacitación en viticultura y enología, en los que supo desarrollar con plenitud sus capacidades pedagógicas y humanas. Los técnicos de toda una época de la vitivinicultura española recibieron su magisterio, pues de toda España acudían a formarse alumnos a la Estación Enológica de Haro. La organización y dignificación de la profesión mereció también sus esfuerzos, siendo decisiva su intervención en la fundación y desarrollo de la Asociación Nacional de Enólogos¹⁴.

Si algo hemos aprendido a estas alturas es que la cultura del vino es integral, lo abarca todo: economía, comercio, forma de ser y de vivir, historia, cultura... Y así lo entendió desde el principio Larrea, quien dedicó su vida y su fructífero paso por las instituciones del Rioja a asegurar la calidad del producto y los beneficios para todos, aprovechando al máximo las potencialidades de la Enológica y del Consejo, poniendo a ambas a trabajar en pos de los objetivos que harían del Rioja un modelo único, una marca pionera y extraordinaria y un modelo de referencia para toda España: el control de la calidad y la expansión internacional de su mercado, antecedentes directos del mayor hito conseguido hasta hoy, la concesión de la Calificada en 1991. Pero no lo hizo solo, aun siendo el alma, porque ahí estuvo siempre presente ese coro de Rioja: viticultores, bodegueros y enólogos, protagonistas directos de la forja de una empresa con recompensa colectiva: el Rioja.

Andrés Saborit: el quinto hombre

Andrés Saborit es un gran desconocido para el gran público, más aún si lo comparamos con los dirigentes históricos coetáneos del PSOE y de la UGT

14. *La Rioja*, 20 de marzo de 1996.

Pablo Iglesias, Julián Besteiro, Indalecio Prieto, Francisco Largo Caballero o Fernando de los Ríos.

El que podríamos llamar «quinto hombre» en el escalafón de importancia y significación histórica en el seno del socialismo histórico español fue, en palabras del gran historiador español del siglo XX, Santos Juliá:

un personaje que hizo historia en un momento y que nos ha dejado un impresionante legado para que quienes hemos venido mucho después, podamos escribir historia. La escritura de la historia tiene que enfrentarse también a aquellos problemas que hieren la memoria. Y esto es lo que nosotros estamos llamados a llevar a cabo con mejor o peor fortuna. Recordar, sin duda, pero recordarlo todo¹⁵.

Con Andrés Saborit Colomer¹⁶, nos encontramos ante un dirigente precoz e integral de la historia de las organizaciones socialistas españolas. Precoz, porque a punto de cumplir los 13 años, se hizo ya miembro de la Asociación del Arte de Imprimir. Con 17, accedió a una vocalía del comité de las Juventudes Socialistas en Madrid, con 19 ocupaba junto a otros la secretaría y con 20 ya era el presidente. Estamos en el año 1909. Durante los años 1911 y 1912 fue secretario del Comité Nacional y resultó elegido presidente de la Federación de Juventudes Socialistas de España, FNJSE (también llamadas JSE), y director de *Renovación* en el III Congreso, en 1912, con 23 años, cargo que desempeñó hasta 1919¹⁷.

Cuando Saborit no había cumplido todavía los 28 años, fue el miembro más joven del Comité de huelga de agosto de 1917, en representación del PSOE¹⁸, cuando ya ejercía de tipógrafo y de periodista, sus dos profesiones. Después, perteneció a las direcciones del PSOE, de la UGT y de las Juventudes Socialistas entre 1909 y 1934, dirigió los periódicos *Renovación* (1912-1919) y *El Socialista* (entre 1925-1931 y entre 1948-1950), las revistas *Acción*

15. Palabras pronunciadas por Santos Juliá durante la presentación de varios libros monográficos en homenaje a Andrés Saborit el 4 de abril de 2018 en la sede del PSOE. Incorporamos fragmentos textuales de dicha intervención a continuación de la presente introducción. Puede verse de forma completa en <https://www.youtube.com/watch?v=8NvusXpS6Q> [consultado 01/05/2021].

16. Alcalá de Henares, 10 de noviembre de 1889 - Valencia, 26 de enero de 1980.

17. Antonio GONZÁLEZ QUINTANA, Gutmaro GÓMEZ BRAVO y Aurelio MARTÍN NÁJERA: *Juventudes Socialistas, 100 años, Protagonistas del cambio*, Madrid, Fundación Tomás Meabe, 2006, pp. 143-144.

18. Andrés SABORIT: *Pablo Iglesias y su tiempo. Apuntes históricos*, edición a cargo de Abdón MATEOS, Madrid, Editorial Pablo Iglesias, 2009, pp. 19-36 y 487-500; A. MARTÍN NÁJERA: *Diccionario Biográfico del Socialismo Español*, Madrid, Fundación Pablo Iglesias, 2010; A. SABORIT: *Semblanza de Indalecio Prieto*, estudio introductorio de Enrique MORAL SANDOVAL, Madrid, Fundación Indalecio Prieto, 2005, pp. 19-29.

Socialista (1914-1917), *Tiempos Nuevos* (1934-1936) y *Democracia* (1935), fue concejal madrileño, diputado en las Cortes por Oviedo, Madrid y Ciudad Real, director general de Aduanas del gobierno de la República y subdirector del Banco de Crédito Local y miembro de la Comisión Ejecutiva del PSOE en el exilio¹⁹.

Además es autor de varias obras: *La huelga de agosto de 1917*²⁰; *Joaquín Costa y el socialismo*²¹; del monumental *Pablo Iglesias y su tiempo. Apuntes históricos*, editado por Abdón Mateos en el año 2000²²; *Galería de personajes*²³; *Asturias y sus hombres*²⁴; *Semblanza de Indalecio Prieto*; de los muy conocidos *Julián Besteiro*²⁵ y *El pensamiento político de Julián Besteiro*²⁶; *Recuerdos de un concejal socialista*²⁷; y de los recientemente publicados *Julián Besteiro, socialista, En defensa de Besteiro*²⁸ y *El socialismo. De Unamuno a Marañón*²⁹. Semejante bagaje de activismo, presencia institucional y producción periodística e histórica, explican por sí solo la trayectoria biográfica de Saborit, encuadrada en la línea ideológica más moderada del PSOE y en su corriente estratégica más pragmática, espacios que lideró Julián Besteiro, su gran amigo y principal referente político.

En definitiva, encontramos en Andrés Saborit a un militante en acto, a un activista nato, pero también a un intelectual en potencia, como quedó demostrado en la correspondencia que durante más de setenta años man-

19. A. MATEOS: "Un ensayo microhistórico acerca del papel de Saborit en las organizaciones socialistas entre 1902 y 1980", en A. SABORIT: *Pablo Iglesias...*, p.18. Véase asimismo A. MARTÍN NÁJERA: *Diccionario Biográfico...*; José Félix TEZANOS: *Historia ilustrada del socialismo español*, Madrid, Sistema, 1993; A. SABORIT: *Semblanza...*, pp. 11-53 y Etelvino GONZÁLEZ LÓPEZ (prólogo) en A. SABORIT: *Galería de personajes*, Oviedo, Fundación José Barreiro, 1999, pp. 9-20.

20. A. SABORIT: *La huelga de agosto de 1917*, México, Editorial Pablo Iglesias, 1967.

21. *Idem*: *Joaquín Costa y el socialismo*, Vizcaya, Zero, 1970.

22. Existe una versión completa alojada en el sitio: http://www.fpabloiglesias.es/sala-prensa/noticias/25820_apuntes-historicos-pablo-iglesias-psoe-y-ugt. [consultado 20/11/2022]

23. A. SABORIT: *Galería de personajes...*

24. *Idem*: *Asturias y sus hombres*, Toulouse, Editorial Dulaurier, 1964.

25. *Idem*: *Julián Besteiro*, México, Impresiones Modernas, 1961. Posteriormente tuvo las siguientes ediciones: Buenos Aires, Losada, 1967, con prólogo de Luis JIMÉNEZ DE ASÚA y Madrid, Fondo de Cultura Económica, 2008, en edición de A. MATEOS.

26. *Idem*: *El pensamiento político de Julián Besteiro*, Madrid, Seminario y Ediciones, 1974

27. *Idem*: *Recuerdos de un concejal socialista*, Madrid, Fundación Pablo Iglesias, 2017.

28. *Idem*: *En defensa de Julián Besteiro, socialista*, edición, estudio introductorio y notas de César LUENA LÓPEZ, prólogo de J. F. TEZANOS, Barcelona, Biblioteca Nueva y Fundación Sistema, 2019. Comprende las obras *Julián Besteiro, socialista* (1970) y *En defensa de Besteiro* (1975).

29. *Idem*: *El socialismo. De Unamuno a Marañón*, edición, estudio introductorio y notas de C. LUENA LÓPEZ, Valencia, Tirant lo Blanch, 2021.

tuvo con numerosas personas que tuvieron un denominador en común: su inquietud política ante la situación de España. Correspondencia estudiada y analizada por el profesor Gómez Urdáñez y que vio la luz con el título de *Cartas de Ginebra*³⁰.

Su conciencia de cronista y archivero del socialismo español, como dejó dicho Indalecio Prieto, le hacía trabajar sin pausas ni descanso. «Así paso los días y las noches: leyendo y escribiendo. Mis ojos son los sacrificados... Pero sin este trabajo, ¿qué haría yo?»³¹, señalaba el 5 de octubre de 1964 en carta a la viuda de Julián Besteiro, Dolores Cebrián. Y sigue, dos meses después, en la carta de 13 de diciembre de 1964:

Acumulo material para cuando pueda, y creo que todo podrá ser útil. Hay que pensar en que otros necesitarán encontrar datos ya recogidos que pueden ser ampliados y perfeccionados. Yo ni soy un literato, ni presumo de ello. Me interesa desbrozar el camino a los investigadores del porvenir. Eso es todo. Y eso, por mi antigüedad en lo nuestro, soy casi el único que lo puedo hacer... No es vanidad, que no la siento, es deseo de servir a un ideal.

Aunque, a veces, le llegaba la fatiga, pero se sobreponía, como manifiesta el 4 de mayo de 1967, cuando apunta que «estoy con mis libros, demasiado trabajo, y más que me piden. Llegaré hasta donde pueda...». Con todo, fue Santos Juliá, el gran especialista en la historia del socialismo español, quien mejor supo captar la esencia biográfica de Saborit y su impacto en la historia del socialismo y, por ende, de España:

De este otro tipo de personaje, lo que interesa es que todo eso ocurre dentro de una organización, es gente que despierta la curiosidad y despierta a la política dentro de una organización, de una sociedad, de una organización societaria. Puede ser, normalmente era, la Unión, alguna sociedad de la Unión General de Trabajadores. Es decir, la sociedad de albañiles, la sociedad de tipógrafos, esas sociedades se fueron transformando, luego a partir de 1910-1911 y en buena medida por efecto de la confrontación con la CNT que se crea en 1911, se fueron transformando en grandes federaciones de industria, se llamaban entonces, pero esta gente aparece en organizaciones de oficio y su vida es la organización y su dedicación es la organización.

30. C. LUENA LÓPEZ y J. L. GÓMEZ URDÁÑEZ: *Cartas de Ginebra*...

31. Todas las citas de las cartas en Archivo Andrés Saborit-Fundación Pablo Iglesias. Correspondencia de Andrés Saborit con las hermanas Dolores y Mercedes Cebrián.

Y es en la organización donde van a ir construyendo la visión de un futuro, el futuro y las exigencias que esa visión del futuro les planteaba en el presente. Son gente, y se ve claramente en sus escritos, cuya principal preocupación es que la clase obrera se organice. La clase obrera organizada será la consigna que los guía. Esa clase obrera organizada es porque la clase obrera organizada es portadora de un futuro. El futuro que va a acabar con el capitalismo, con la desigualdad, con la injusticia, etc.³².

Conclusiones

Las biografías de Antonio Larrea y de Andrés Saborit demuestran que el futuro se proyecta apoyándose en el pasado y caminando sobre el presente. Si el tiempo es la materia de la historia, la biografía es su semilla. La vuelta al sujeto, a la historia de las contribuciones concretas nos permite avanzar con pasos de gigante hacia una comprensión general, hacia una perspectiva completa y una panorámica total. En el caso de Larrea, porque las investigaciones documentales han demostrado lo decisivo de su papel individual, a la par que han arrojado luz sobre las dinámicas colectivas que construyeron un sistema socioeconómico como el Rioja. Y en el caso de Saborit, porque en los peores momentos del exilio y de la dispersión de los distintos núcleos de militancia clandestina, operó como un gran pegamento que unía geografías y generaciones con el objetivo de mantener viva la llama de la historia del partido político más veterano de la historia de España ya en ese momento.

Haber podido estudiar esas dos figuras históricas, dentro del engranaje general de la historia, mano a mano con el profesor Gómez Urdáñez ha sido para mí un verdadero privilegio, principalmente porque aprendí a cumplir la misión del historiador: velar para que la disciplina sea un producto de interés general, accesible, atractivo, comprensivo y, sobre todo, socialmente útil.

Por eso, la trayectoria vital -más allá de la profesional-, del profesor José Luis Gómez Urdáñez, que esta obra conmemora y celebra, es un ejemplo de la mejor aportación individual a la más noble empresa colectiva: contribuir

32. Palabras pronunciadas por Santos Juliá durante la presentación de varios libros monográficos en homenaje a Andrés Saborit el 4 de abril de 2018 en la sede del PSOE. Esta intervención puede verse de forma completa en <https://www.youtube.com/watch?v=8NvusSXpS6Q>. [consultado 01/05/2021]

al progreso social a través de la generación de saber y conocimiento. Mirando al pasado, consciente del presente y pensando en el futuro.

Profesor Gómez Urdáñez: al fin, también, una biografía que siembra Historia.

Bibliografía

BUSTOS TORRES, Sara: *El vino en La Rioja durante la edad Moderna. Bodegas, cosecheros y lagares*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2019.

COELLO, Carlos: *Las Bases Históricas y Administrativas del Derecho Vitivinícola Español. El Sistema jurídico de las denominaciones de Origen*, Sevilla, Instituto Andaluz de Administración Pública, 2008.

GÓMEZ BRAVO, Gutmaro; GONZÁLEZ QUINTANA, Antonio y MARTÍN NÁJERA, Aurelio: *Juventudes Socialistas, 100 años, Protagonistas del cambio*, Madrid, Fundación Tomás Meabe, 2006.

GÓMEZ URDÁÑEZ, José Luis: “El proyecto político ensenadista en la polémica sobre el despotismo ilustrado en España: Notas sobre el proyecto de investigación “Ensenada 2002””, *Brocar, Cuadernos de Investigación Histórica*, 19 (1995), pp. 85-130.

- *El Rioja histórico*, Logroño, Consejo Regulador, 2000.

- *Fernando VI*, Madrid, Arlanza ediciones, 2001.

- *El marqués de la Ensenada: el secretario de todo*, Madrid, Punto de vista, 2017.

GONZÁLEZ LÓPEZ, Etelvino (prólogo) en SABORIT, Andrés: *Galería de personajes*, Oviedo, Fundación José Barreiro, 1999, pp. 9-20.

LEÓN SAENZ, José y PASCUAL CORRAL, Javier: *1892-1992. Estación enológica de Haro, cien años de historia*, La Rioja, Gobierno de La Rioja, 1992.

LUENA LÓPEZ, César; GÓMEZ URDÁÑEZ, José Luis: *Cartas de Ginebra. Voces de nuestro siglo XX. Andrés Saborit*, Madrid, Fundación Pablo Iglesias, 2017.

- *Antonio Larrea: El alma del Rioja*, Madrid, Ediciones Endymion, 2017.

MARTÍN NÁJERA, Aurelio: *Diccionario Biográfico del Socialismo Español*, Madrid, Fundación Pablo Iglesias, 2010.

MATEOS, Abdón “Un ensayo microhistórico acerca del papel de Saborit en las organizaciones socialistas entre 1902 y 1980”, en SABORIT, Andrés: *Pablo Iglesias y su tiempo. Apuntes históricos*, edición a cargo de Abdón Mateos, Madrid, Editorial Pablo Iglesias, 2009, pp. 15-88.

MORALES MOYA, Antonio: “Biografía y narración en la Historiografía actual”, en SÁNCHEZ NISTAL, José María: *Problemas actuales de la historia*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1993, pp. 229-257.

NAVAJAS ZUBELDIA, Carlos: “Cosecheros contra comerciantes. Los antecedentes inmediatos de la creación del Consejo Regulador de la Denominación de Origen Rioja”, *Berceo*, 12 (1995), pp. 175- 188.

NUÑEZ GARCÍA, Víctor Manuel: “La biografía como género historiográfico desde la Historia Contemporánea Española”, *Erebea. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 3 (2013), pp. 203-226.

SABORIT, Andrés: *Julián Besteiro*, México, Impresiones Modernas, 1961.

-*Asturias y sus hombres*, Toulouse, Editorial Dulaurier, 1964.

-*La huelga de agosto de 1917*, México, Editorial Pablo Iglesias, 1967.

-*Joaquín Costa y el socialismo*, Vizcaya, Zero, 1970.

-*El pensamiento político de Julián Besteiro*, Madrid, Seminario y Ediciones, 1974.

-*Galería de personajes*, Oviedo, Fundación José Barreiro, 1999.

-*Semblanza de Indalecio Prieto*, estudio introductorio de Enrique MORAL SANDOVAL, Madrid, Fundación Indalecio Prieto, Madrid, 2005

-*Pablo Iglesias y su tiempo. Apuntes históricos*, edición a cargo de Abdón MATEOS, Madrid, Editorial Pablo Iglesias, 2009.

-*Recuerdos de un concejal socialista*, Madrid, Fundación Pablo Iglesias, 2017.

-*En defensa de Julián Besteiro, socialista*, edición, estudio introductorio y notas de LUENA LÓPEZ, César, prólogo de TEZANOS, José Félix, Barcelona, Biblioteca Nueva y Fundación Sistema, 2019.

-*El socialismo. De Unamuno a Marañón*, edición, estudio introductorio y notas de LUENA LÓPEZ, César, Valencia, Tirant lo Blanch, 2021.

SECO SERRANO, Carlos: “La biografía como género historiográfico”, en Juan José CARRERAS ARES: *Once ensayos sobre la historia*, Madrid, Fundación Juan March, 1976, pp. 107-117.

TEZANOS, José Félix: *Historia ilustrada del socialismo español*, Madrid, Sistema, 1993.